

dancia media de sabina decrece significativamente al aumentar la distancia con respecto a los pies de encina (Foto 7).

Por último, se demuestra que, bajo densa cobertura de pino y encina (80%), la estructura del sabinar presenta una fisionomía característica, la cual es indicativa de una buena regeneración. Así, bajo esta cobertura, los pies de sabina más jóvenes, pertenecientes al estrato A, son los más abundantes. Esta frecuencia de individuos de sabina, decrece progresivamente en función del aumento en altura (y, por lo tanto, en edad) de los diferentes estratos de sabina, hasta alcanzar un valor mínimo en el estrato D.

3.4. INFLUENCIA DEL PASTOREO EN LA DISTRIBUCIÓN DE LA SABINA

La tradición ganadera de la provincia queda de manifiesto en la gran cantidad de vías pecuarias que en la actualidad permanecen y que fueron testigos de una actividad económica muy importante en el pasado: la transhumancia (LAGUNA, 1986). Las primeras citas de esta actividad se remontan al siglo XV, siendo su principal fin la producción de lana. Así, el paso de ganado a través de los montes fue una constante en la provincia de Albacete, siempre en busca de mejores pastos o la asistencia a los mercados ganaderos de la época (BAUER, 1990).

Por otra parte, el espacio climático que la sabina ocupa, así como su distribución, lentitud en cuanto a crecimiento y difícil regeneración, hacen suponer que esta especie alcanzó su máximo esplendor en épocas frías y secas del Cuaternario reciente, retrocediendo después ante el avance de las quercíneas más modernas y mejor adaptadas al clima actual (SÁNCHEZ & FERNÁNDEZ, 1989).

Este hecho se contradice con la existencia de este núcleo de sabina, el cual se encuentra en una zona netamente potencial de la encina. Pensamos que la presencia de la sabina se deba a la acción del ganado. El área estudiada se encuentra atravesada por numerosas cañadas, algunas de las cuales provienen del suroeste de la provincia, atravesando los sabinares de esta zona (Foto 8). El distinto aprovechamiento de los pastos a diferentes altitudes hacía que el ganado se desplazase siguiendo estas rutas. El pastoreo en estos sabinares llevaba consigo la ingestión del fruto y por tanto de la semilla, por parte de los animales. La semilla, al pasar por el tracto digestivo del animal ve favorecida su germinación, si se dan posteriormente las condiciones ambientales adecuadas. De esta manera, la zona de monte y pastos donde deambulaba el ganado, servía de lecho para las semillas de sabina.

Este hecho queda aquí confirmado, al encontrar pies de sabina a lo largo de la Cañada de Andalucía a su paso por las localidades de Lezuza y Tiriez, a escasos metros de la misma.

La justificación de la mayor presencia de sabina en la finca «Casa del Monte» quizás se deba a que en este punto confluyen tres importantes vías de ganado y a la menor degradación de la vegetación con relación a la observada a lo largo de las cañadas.